

Editorial

Tiempo de compromiso

Fernando Vilella

Decano de la Facultad de Agronomía

La Facultad de Agronomía de la UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES cumplió por estos días nada menos que 98 años de vida. Cuando en 1998 comenzó a dictarse la Licenciatura en Economía y Administración Agrarias, sabíamos de algún modo que comenzaba a gestarse una etapa nueva en la historia de esta Casa.

La historia de la Economía Agraria dentro de la formación agronómica desde la creación de esta facultad siempre ha tenido un rol fundamental. Desde el primer programa de estudios, se planteaba la necesidad de capacitar al profesional de las Ciencias Agropecuarias, que en ese entonces se trataba de agrónomos y de veterinarios, de un sólido conocimiento en Economía, basado en asignaturas como Economía Política, Economía Rural y Legislación Rural. Hacia 1936 se crea el Instituto de Economía y Legislación Rural antecesor del actual Departamento de Economía, Desarrollo y Planeamiento Agrícola. Este hecho implicó pasar de tener 3 asignaturas en un plan de estudios, a conformar un Instituto con actividades de investigación y docencia con personalidad propia.

Pero esta vocación se puso a prueba crucialmente cuando hacia 1996 surge dentro de la misma Universidad de Buenos Aires la inquietud de distinguir al Economista Agrario del resto de las profesiones, con una carrera de grado que pudiera satisfacer lo que el medio estaba requiriendo. La Facultad de Agronomía, aceptó el desafío. La Licenciatura en Economía y Administración Agrarias vino a ocupar ese espacio y el resultado está frente a nosotros: desde 1998 a la fecha una gran cantidad de alumnos provenientes de distintas zonas del país han confiado en esta Facultad para realizar sus estudios. La carrera en estos cuatro años ha adquirido identidad propia, han jurado los primeros egresados y hay un buen número de proyectos de intensificación en marcha. La LEAA se ha ido afianzando día a día con el entusiasmo con que los estudiantes se dedican, superando la inquietud de ser los primeros que lleven este título, sabiendo que participan de una creación conjunta, de un tiempo de cambio que exige audacia, voluntad y compromiso.

Nuestros docentes se esforzaron por elaborar programas que respondan a preguntas nuevas, propias de otro profesional de la Agronomía. La mayor parte de las asignaturas exigieron un gran trabajo de parte de las cátedras, muchas de las cuales no tenían espacios comunes con las ciencias económicas, sin embargo rápidamente comprendieron la necesidad del aporte de cada una de ellas a este perfil.

La importancia que la Facultad de Agronomía ha otorgado a la consolidación de la enseñanza y la investigación en los distintos aspectos de la Economía Agraria tiene su evidencia no solo en la existencia de esta carrera de grado (cuya especialidad se ofrece solo en otras dos universidades nacionales en todo el país) sino también en la concreción de dos programas de Postgrado a nivel de Maestrías (Agronegocios y Economía Agraria) y varias especializaciones relacionadas con las

disciplinas que atienden las cuestiones económicas, sociales y de gerenciamiento de negocios, fundamentales para encarar con firmeza el desarrollo agroindustrial que el país espera.

La aparición de Apuntes Agroeconómicos es una muestra más de crecimiento y de fortalecimiento de una identidad propia. Como Decano de la Facultad de Agronomía, celebro esta iniciativa, esperando que se consolide en el tiempo y que ayude a quienes se sumen a ella, a adquirir habilidades propias del quehacer profesional, ofreciendo generosamente sus conocimientos a quienes visiten estas páginas.